



Servicios de adoración: Domingos 10:30am-12:00pm
Clase Bíblica: Martes 7:30pm
631-772-2889

CONOCIÉNDONOS MÁS



LETICIA LOOR

“Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios...” Efesios 2:19

En este mes celebramos a nuestra hermana en Cristo, Leticia Loor. Nuestra hermana es de la ciudad de Portoviejo, Ecuador. Leticia es la madre de nuestras hermanas en Cristo, Mariuxi, Leticia y Adriana y también de Javier por el que siempre oramos. Nuestra hermana llegó a los Estados Unidos en julio del año 1999 con intenciones de conocer el país y pasar un tiempo con los miembros de su familia que ya estaban aquí. Lo que no sabía es que Dios la había traído aquí para conocerlo a Él. Cuando su hija Leticia y nuestro hermano Horacio Álava respondieron al evangelio, le invitaron a que conociera al Señor. Ella aceptó la invitación y decidió estudiar la Biblia con la hermana Judy Morales. Leticia dice haber entendido lo que necesitaba saber para tomar la decisión de seguir a Cristo y al darse cuenta de todo lo que Dios había hecho por ella, tomó la decisión sin titubear de entregar su vida a Dios. Nuestra hermana nació físicamente en Ecuador el 24 de febrero de 1950, pero nació de nuevo espiritualmente en Long Island el 8 de marzo del 2003 al bautizarse por el perdón de sus pecados como Dios lo manda en Hechos 2:38. Leticia sirve a la congregación fielmente y contribuye en el cuidado y clases para los niños en la iglesia. Uno de sus pasajes bíblicos favoritos es Filipenses 4:13 *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”*. Démosle un abrazo a nuestra hermana y agradezcamos a Dios por la bendición de tenerla con nosotros.

ANIMÁNDONOS MÁS

ORANDO DE TODO CORAZÓN

¿Te gustaría que alguien te dijera cuánto te quiere de la misma manera todos los días? ¿Dudarías de la sinceridad de la persona si dijera las mismas palabras para comunicarse contigo? ¿Te cansarías de escuchar lo mismo especialmente cuando la persona no hace casi nada para demostrarlo? Para la mayoría de nosotros la respuesta tal vez es sí. Cuando alguien querido se comunica con nosotros de manera personal queremos que lo haga sinceramente y queremos escuchar lo que está en el corazón de la persona y con sus propias palabras. Sin embargo, muchas veces hacemos lo contrario con Dios. Nuestras oraciones se vuelven letanías sin sentido inventadas por el hombre que no reflejan el contenido de nuestro corazón. Dios desea escucharnos como un Padre escucha a su hijo, porque ese Dios Todopoderoso creador de los cielos y la tierra también es nuestro Padre. Dios no necesita repeticiones ni la palabrería espiritual que hemos aprendido de otros. Tu Padre en el cielo quiere escuchar lo que tienes en tu corazón a través de tus palabras y no las de otro. Jesús nos instruye acerca de la oración en Mateo 6:7 “*Y al orar, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que serán oídos por su palabrería.*” Muchas veces tal vez oramos a Dios sin ni siquiera entender lo que decimos o imitamos a los que hemos escuchado orar. Por eso dice Pablo en 1 Corintios 14:15 “*Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento.*” Nuestras emociones no es lo único que debemos tomar en cuenta cuando nos comunicamos con Dios sino también nuestro entendimiento. Esto no puede suceder cuando existe una falta de intimidad con Dios. ¿Cuándo fue la última vez que te arrodillaste ante Dios y le rogaste que te perdonara o le confiaste los sentimientos de tu corazón? ¿Cuándo fue la última vez que te arrodillaste ante Él para darle gracias profundamente por todas las bendiciones que has recibido inmerecidamente? Desarrollemos una verdadera relación con Dios sin superficialidad. Recuerda que Dios sabe quién eres y de todos modos envió a su hijo por ti. El te ama. Háblale con sinceridad. Si necesitas ayuda profundizando tu comunicación con Dios llámanos al 631-772-2889 y oremos juntos a nuestro Padre.

APRENDIENDO MÁS



DISEÑADOS POR DIOS

Si alguien te dijera que su computadora no fue diseñada por nadie sino que se creó por sí sola poco a poco en un período de millones de años, ¿le creerías? Claro que no. Sin embargo, hay muchos que creen que los seres humanos y toda la vida en la Tierra son productos de la evolución y que la naturaleza produjo la vida por accidente a través de largos períodos de tiempo. ¿Cómo pudo la naturaleza producir el diseño tan complejo que son nuestros cuerpos? Lógicamente, todo diseño requiere de un diseñador. Una foto requiere de un fotógrafo, una pintura requiere un pintor, una obra de arte requiere de un artesano. Por ejemplo, el cerebro está compuesto de más de 10 trillones de células diferentes. Estas células trabajan juntas para enviar impulsos eléctricos a una velocidad de 273 millas por hora. Las células nerviosas del cuerpo envían 2,000 impulsos al cerebro cada segundo. Estos impulsos eléctricos dirigen la función de todos los órganos de su cuerpo. El cerebro hace tan buen trabajo en ayudarnos a recordar información que se ha estimado que requeriría 500 enciclopedias para reunir la información encontrada en el cerebro. Si usamos nuestros cerebros, podremos ver que el diseño que encontramos en el cerebro también requiere de un diseñador: Dios.